

PROPUESTA DE CATEQUESIS PARROQUIAL (Diócesis de Calahorra y la Calzada-Logroño)

I. Objetivos de la Catequesis Familiar

Evangelizar, en lo posible, a todo el núcleo familiar: La comunidad parroquial ofrece este servicio a los padres, para que, a su vez, catequicen a sus hijos por la palabra y el testimonio de vida. Este fue el estilo de Jesús en su predicación y en su actuación.

Se intentará llevar a padres e hijos a vivir esta experiencia de fe en comunidad, con el compromiso de construir una sociedad más justa, alejada del individualismo y de cualquier otro tipo de insolidaridad.

Que la adhesión de la familia a Jesucristo sea totalmente consciente y libre, fruto único de la conversión del corazón. El número de los que entran en esta dinámica no será generalizado ni masivo.

Los niños deben recibir de sus padres estas vivencias para abrir, de forma natural, su corazón a la fe en el Señor Jesús.

II. Principios en los que se funda esta Catequesis

Son de dos clases: Teológico-Pastorales y pedagógicos. Tanto los unos como los otros no constituyen una metodología, que siempre restringe de alguna manera la creatividad del catequista y la libertad en la transmisión de la fe. Sí constituyen el armazón interno de la Catequesis Familiar.

Todos estos principios se han entresacado de una reflexión comunitaria sobre la manera que tiene Dios de actuar a través de la Historia. Resumimos a continuación algunos de ellos:

1.º Algunos principios teológico-pastorales:

- ✓ Dios actúa siempre sin prisa.
- ✓ Deja a salvo en todo caso, la libertad del hombre.
- ✓ Se limita a llamar permanentemente a la conversión del corazón.
- ✓ Es exigente para aquél que lo descubre y libremente se adhiere a Él.
- ✓ Se manifiesta como Dios de un Pueblo, no de individuos aislados: Ha establecido que la fe sea transmitida por otros hombres.
- ✓ El establecimiento de su Reino es la tarea fundamental de los cristianos a través de la historia y de “su historia”.

2.º Principios pedagógico-cristianos

- ✚ Jesús unió siempre los gestos a las palabras: su método era activo y existencial.
- ✚ Entregó su mensaje de forma progresiva y adaptada a los que le escuchaban: era el Maestro.
- ✚ Conoció a sus seguidores y de entre ellos eligió a los apóstoles. A ellos los preparó para la misión advirtiéndoles de las dificultades que iban a encontrar en la sociedad, en los grupos, en las costumbres y en las personas.
- ✚ A sus seguidores los escuchó, comprendió y los animó en sus momentos difíciles, abriéndoles un horizonte misionero hacia todos los pueblos razas y culturas.

III. Organización de la Catequesis Familiar

Sugerencias de cómo empezar esta catequesis en una Parroquia

Como en la actualidad hay todavía una buena parte de los padres que, aunque alejados de la fe, quieren que sus hijos hagan la “Primera Comunión”, éste es un buen momento para inicial la Catequesis Familiar. Bajo este ángulo sugerimos:

a) El encuentro en que vienen a “apuntar” al niño debe ser acogedor y sin prisas, insistiendo que venga el padre y la madre. Se les hablará de la responsabilidad que tienen los padres en la educación humana y la de la fe de sus hijos. Se les invitará a participar en la preparación del niño y se les citará para una reunión con todos los demás padres.

b) Con las inscripciones de los niños, se harán grupos de unas diez o doce familia. Este grupo de padres será el responsable de la formación colectiva de sus propios hijos. Se utilizarán los criterios de proximidad, amistad o afines, pero nunca se los agrupará por clase social o por razón de cualquier tipo de poder o privilegio.

c) En el primer encuentro con este colectivo de padres se abordarán los siguientes puntos:

Los responsables primeros en la educación de la fe de los niños son sus padres.

La comunidad parroquial pone al servicio de los padres, para su preparación en esta labor, una reunión semanal (o quincenal) en la que se profundizará a nivel adulto, el Mensaje que ellos transmitirán luego a sus hijos.

Que catequizar a sus hijos supone, necesariamente, el dar testimonio de su fe.

Se darán las indicaciones prácticas necesarias para la siguiente reunión de los padres con sus hijos y la que deben tener en grupo para discernir lo que comunicarán a sus hijos de lo vivido a nivel adulto.

IV. Las reuniones semanales con adultos

- Cada semana, a la hora, día y lugar convenidos, tiene lugar la reunión de los adultos. Damos algunas líneas concretas de cómo se realizan:
- La reunión no debe durar más de una hora y media. Aunque no se sea puntual para empezar, se debe ser puntual para terminar.
- Las partes fundamentales de la reunión son:
- Conversación en grupo: diálogo en torno a la catequesis realizada en casa con los niños, el matrimonio; guía-formula algunas preguntas para la puesta en común.
- Reflexión a nivel de adulto sobre el temario del libro de padres. Se trata de enlazar el tema expuesto con la vida cristiana de los padres y sugerir intervenciones a modo de reflexión sobre el mensaje proclamado y las vivencias personales al respecto, para que en todos los encuentros reciban una catequesis básica.
- Preparación de la catequesis de niños. El último tiempo de la reunión, se habla de cómo enfocar el tema expuesto para que sea inteligible y de provecho a los niños. Se subrayan las ideas principales del Mensaje a entregar y pueden hacerse sugerencias metodológicas para transmitir las vivencias de la mejor manera posible a los niños, y cómo llevar a cabo la ficha del cuaderno del niño.

V. Cómo debe prepararse la reunión con los padres

Como regla general, los monitores responsables de un grupo, deberían ser tres (sacerdote, matrimonio-guía y monitor de niños). Han de estar bien formados en el contenido y la metodología de la catequesis familiar, dedicando un tiempo prolongado al estudio de todo lo relacionado con esta nueva transmisión de la fe y asistiendo a los encuentros diocesanos de formación y comunicación de experiencias. La preparación de las reuniones debe ser conjunta y seria. No deberían ir nunca a una reunión de forma improvisada.

Algunas indicaciones a tener en cuenta en la preparación:

Deberán buscar el objetivo de la misma o el aspecto de la Buena Noticia a transmitir. Se pondrán todos de acuerdo sobre ello.

Prepararán el tema que tenga que ver con el objetivo, con un lenguaje actual y cercano a los miembros del grupo. Se estudiarán los posibles cauces por donde puede discurrir la conversación y se verá la forma más adecuada para ligarla con el tema central.

No se saltarán temas (estamos en una catequesis sistemática), ni se mezclarán unos temas con otros. La exposición se preparará con cuidado tratando de ser fieles a ese aspecto del Mensaje de Jesús, contenido en el temario catequético del proceso..

Se prepararán algunas ideas de cómo deben los padres enfocar esta catequesis para sus propios hijos.